



CARRERA DE SOCIOLOGÍA
Departamento de Sociología
Facultad de Ciencias Sociales

Seminario de grado conducente al título de socióloga

“Maternidad adolescente en Chile: Aproximaciones a la experiencia de mujeres que fueron madres en la adolescencia respecto a sus implicancias en la dependencia económica”

Revista: Estudios Demográficos y Urbanos

Alumna:
Javiera Palominos Ramírez

Profesora Guía:
Julieta Palma

Santiago de Chile, 09 de Julio, 2021

“Maternidad adolescente en Chile: Aproximaciones a la experiencia de mujeres que fueron madres en la adolescencia respecto a sus implicancias en la dependencia económica”

“Adolescent motherhood in Chile: Approaches to the experience of women who were mothers in adolescence regarding its implications on economic dependence”

Javiera Palominos Ramírez¹

Resumen

Esta investigación busca indagar en las trayectorias de vida de mujeres que fueron madres durante su adolescencia respecto a las implicancias de la maternidad temprana en las relaciones de autonomía/dependencia económica al interior de las familias en Chile. Para llevar a cabo esta investigación se utilizó una estrategia metodológica cualitativa, basada en la aplicación de entrevistas semi-estructuradas a siete mujeres que fueron madres durante su adolescencia. Los principales hallazgos de esta investigación muestran que la maternidad temprana genera una serie de barreras y limitaciones para el desarrollo educativo y laboral de las mujeres a lo largo de su vida adulta, lo que se traduce en dificultades para alcanzar su autonomía económica respecto a sus parejas u otros familiares e intensifica las desigualdades de género.

Palabras claves: Maternidad adolescente, dependencia económica, corresponsabilidad en los cuidados infantiles, desigualdades de género.

Abstract

This research seeks to investigate the life trajectories of women who were mothers during their adolescence regarding the implications of early motherhood in the relationships of economic autonomy / dependence within families in Chile. To execute this research, a qualitative methodological strategy was used, based on the application of semi-structured interviews to seven women who were mothers during their adolescence. The main findings of this research show that early motherhood generates a series of barriers and limitations for the educational and work development of women throughout their adult life, which translates into difficulties to achieve their economic autonomy with respect to their partners or other family members and intensifies gender inequalities.

Keywords: Adolescent motherhood, economic dependence, co-responsibility in child care, gender inequalities.

¹ La presente tesis se enmarca en el proyecto FONDECYT de iniciación N°11200563, titulado “Determinantes micro y macrosociales de la dependencia económica de las mujeres al interior del hogar: Un análisis de las mujeres ocupadas en 18 países de América Latina”, a cargo de la profesora Julieta Palma.

INTRODUCCIÓN

Uno de los cambios sociodemográficos más importantes ocurrido a nivel global durante las últimas décadas ha sido el descenso de la fecundidad. En América Latina y el Caribe, la fecundidad total² ha disminuido de 3,95 nacimientos por mujer en el período 1980–85 a 2,15 en el período 2010–15 (OPS, 2018). Sin embargo, la tasa específica de fecundidad en adolescentes de 15 a 19 años se ha reducido sólo ligeramente (de 88,2³ a 66,5 durante el mismo período) (OPS, 2018). Así, la reducción registrada en la fecundidad adolescente explica menos del 10% de la reducción de la fecundidad total (Rodríguez, et al 2016). En Chile, al igual que el resto de la región, la fecundidad total de las mujeres en edad fértil se ha reducido en mayor medida que la fecundidad en adolescentes. La fecundidad total se ha reducido de 2,38 a 1,78 en período 1990–95 a 2010–15, mientras que la tasa específica de fecundidad adolescente ha disminuido de 63,6 a 49,3 en el mismo período (Rodríguez, et al 2016). La fecundidad adolescente en Chile es menor a la observada en el resto de la región de América Latina y el Caribe (66,5) y ligeramente mayor a la del resto del mundo (46,2) en el período 2010–15 (Rodríguez, et al 2016).

El embarazo adolescente es un fenómeno que se observa con más fuerza en grupos sociales que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad. Según la Organización Panamericana de la Salud (2018), este problema tiende a afectar en mayor medida a mujeres que se encuentran marginadas y en condición de pobreza. Este fenómeno se ve agravado por la falta de acceso a educación sexual integral, a métodos anticonceptivos y a servicios de salud sexual y reproductiva (INJUV, 2021). En Chile, el embarazo

² Refiere a la Tasa Global de Fecundidad (TGF) que mide el número promedio de hijos nacidos vivos de una mujer en edad fértil.

³ Tasa Específica de Fecundidad Adolescentes (TEFA) mide el número de hijos nacidos vivos por cada mil mujeres de entre 15 a 19 años.

adolescente se tiende a concentrar en las comunas más pobres. Por ejemplo, en el año 2009, la comuna de La Pintana presentaba un 20,9% de embarazos adolescentes en el rango de edades de 15 a 19 años en contraste con Vitacura donde se concentraba sólo un 1,4% de embarazos adolescentes en el mismo rango de edades. Estas comunas registraban, durante el año 2010, un índice de pobreza del 30% y 1,9% respectivamente (Ministerio de Salud 2013, 2016).

Las labores de cuidado y trabajo doméstico que deben asumir las madres adolescentes las hace ser más propensas a desertar del sistema escolar y, cuando se insertan al mercado laboral, a acceder a trabajos precarizados –trabajos de baja productividad, bajos salarios y sin cobertura de seguridad social– limitando así su desarrollo personal y generando la reproducción del círculo de la pobreza (Dides & Fernández 2016; Consejo Nacional de la Infancia 2016). Dichas dificultades tienden a reforzar los roles de género tradicionales, en tanto son las madres quienes se encargan de las labores domésticas y de cuidado, mientras que los padres continúan con su educación o se insertan en el mercado laboral y se desligan de sus responsabilidades de cuidado, lo que profundiza la división sexual del trabajo y las inequidades de género.

Desde una perspectiva de curso de vida, las desventajas que van enfrentando las mujeres que se convirtieron en madres durante la adolescencia se van acumulado a lo largo de su vida, con un impacto en sus posibilidades de lograr autonomía económica en la vida adulta (UNFPA, 2019). La dependencia económica que enfrentan muchas mujeres tiene implicancias relacionadas con la capacidad de decidir al interior del hogar, es decir, de ejercer una participación plena en las decisiones que afectan sus vidas y las de sus familias (Iversen, 2003; CEPAL, 2019). Junto con ello, la dependencia económica se relaciona

con la distribución del trabajo reproductivo al interior del hogar, donde la falta de ingresos genera que las mujeres no puedan negociar el tiempo que deben dedicar al trabajo doméstico (Bittman et al 2003, Blood & Wolfe, 1960 citados en Yavorsky et al. 2015). Y se asocia con la posibilidad de vivir violencia de género al interior del hogar (CEPAL, 2019).

Las investigaciones en el tema de la maternidad adolescente se han concentrado en dos áreas. Por un lado, en el análisis de los determinantes sociales y los factores de riesgo que posibilitan la maternidad temprana, con hallazgos que han aportado a la generación de políticas públicas para la prevención del embarazo adolescente. Por otro lado, se han estudiado las consecuencias de la maternidad temprana en el ámbito biomédico, educacional, laboral y psicológico de las jóvenes (INJUV & DESUC 2020). Sin embargo, existe escasa investigación que indague en las consecuencias de largo plazo de la maternidad adolescente en términos de la autonomía económica de las mujeres.

Para intentar llenar este vacío en la investigación en el tema, este estudio tiene por objetivo indagar en las trayectorias de vida de mujeres que fueron madres en su adolescencia en Chile, relevando las implicancias de su maternidad temprana en las relaciones de autonomía/dependencia económica al interior de las familias durante su vida adulta. Para alcanzar dicho objetivo se utilizó una estrategia metodológica cualitativa, basada en entrevistas semiestructuradas a siete mujeres mayores de 18 años que fueron madres durante su adolescencia, las cuales fueron seleccionadas a través de muestreo intencionado.

ANTECEDENTES

Si bien la preocupación estatal en Chile por el embarazo adolescente data de la década de 1960, sólo luego del retorno a la democracia se restablecieron algunas políticas y programas sobre derechos sexuales y reproductivos (Casas & Ahumada, 2009). Inicialmente –en la década de los sesenta– los esfuerzos de las políticas públicas estuvieron enfocados en el desarrollo de programas de planificación familiar para controlar la natalidad. Ello debido que este problema era considerado como parte de las necesidades humanas de subsistencia, dadas las altas tasas de morbilidad materna e infantil y abortos en condiciones inseguras (Dides, 2006; Rojas, 1994). Sin embargo, se vieron interrumpidas por la Dictadura Militar acontecida desde 1973 a 1990 en Chile, mediante el documento *Política de Población* que negaba el uso de anticonceptivos a través de restricciones de acceso a ellos y censura de la información (Biblioteca Nacional de Chile, 2018). En la década de 1990 se produjo una transición del concepto de planificación familiar al concepto de derechos sexuales y reproductivos. Esto se sustenta en la preocupación por los Derechos Humanos que se desarrolló luego de la segunda Guerra Mundial y el avance de luchas sociales feministas por el reconocimiento de la actividad sexual como una condición humana, bajo la cual se deben concebir como elementos necesarios la educación, el acceso a la información y la capacidad de decidir sobre la reproducción (Barbieri, 2000).

En este contexto, se concibe la educación sexual como un derecho de las personas. En el año 1994 se comienzan a trabajar las Jornadas de Conversación sobre Sexualidad y Afectividad (JOCAS) –a cargo del Ministerio de Educación en conjunto con el Ministerio de Salud, el Servicio Nacional de la Mujer y el Instituto Nacional de la Juventud–,

programa que estaba dirigido a estudiantes, padres y profesores (Casas & Ahumada, 2009; Dides & Fernández, 2016). Si bien estas jornadas abrieron espacio a la conversación sobre educación sexual dentro de los establecimientos educativos, donde se pretendía fortalecer la conversación entre participantes y no entregar información sobre métodos anticonceptivos, la postura de la Iglesia Católica y sectores políticos conservadores que se oponían a este programa produjo que el Ministerio de Educación las descontinuara (Olavarría & Molina, 2012).

En la década del 2000 se aprobaron normas que prohibían la discriminación contra estudiantes embarazadas o con hijos en las escuelas, y se estableció la obligatoriedad de otorgar licencias por maternidad para ayudar a que las estudiantes permanecieran en el colegio (Casas & Ahumada, 2009). Así también, en el año 2006 el Ministerio de Salud dictó Normas Nacionales sobre Regulación de la Fertilidad donde se reconoce que se debe dar atención a las y los jóvenes de 14 años o más que soliciten atención, vayan o no acompañados de alguno de sus padres, dado que el temor y/o vergüenza de comentar sobre el inicio sexual a un adulto era una barrera de ingreso a la salud sexual (Olavarría, & Molina 2012; Poffald et al 2013). Estos avances en materias de legislación reconocen el embarazo adolescente como un problema social que acarrea consecuencias en el desarrollo de la vida de las jóvenes, y, por tanto, se debe proveer de educación y servicios que subsanen esta problemática.

En el año 2010 se promulga la Ley 20.418 que aborda materias sobre conducta sexual adolescente, métodos de regulación de la fertilidad, derecho a la información y prevención del embarazo. Se establece en su artículo primero que *“toda persona tiene*

derecho a recibir educación, información y orientación en materia de regulación de la fertilidad, en forma clara, comprensible, completa y, en su caso, confidencial” (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2010). Por lo tanto, dicha ley establece la obligatoriedad de incluir un ciclo de educación sexual en todos los establecimientos educacionales reconocidos por el Estado y de otorgar acceso a métodos anticonceptivos, entre ellos la píldora de emergencia en servicios de salud pública. Esta medida institucionaliza la necesidad de hacer efectivo el acceso a educación sexual y métodos anticonceptivos con el fin de promover una sexualidad responsable entre los jóvenes para así evitar embarazos tempranos.

En el año 2006, durante el primer gobierno de Michelle Bachelet, se crea el programa Chile Crece Contigo, dirigido a mujeres trabajadoras y estudiantes con el fin de impulsar la inserción laboral femenina en el primer caso, y evitar la deserción escolar en el segundo, debido a que la maternidad era la principal causa de abandono escolar (Arriagada, 2011). Este programa otorga provisión de cuidado infantil para la primera infancia, a través de la instauración de jardines infantiles y salas cunas, inicialmente dirigido al 40% más vulnerable de la población. Así, esta contribución estatal en la provisión de cuidado infantil ha otorgado a las madres jóvenes más oportunidades para lograr un mejor desempeño académico y, de este modo, aumentar el capital humano de este grupo considerado socialmente vulnerable.

En la actualidad, el mayor acceso a la educación superior, principalmente el acceso a becas como la gratuidad implementada desde el año 2016, ha producido que las adolescentes tengan más expectativas educacionales (INJUV & DESUC, 2020). Si bien

ser madre a temprana edad dificulta el desarrollo de proyectos de vida relacionados con la educación, la permanencia en la educación escolar produce que existan mayores logros en las trayectorias educativas. Así también el acceso a becas para acceder a la educación superior abre nuevos horizontes para aquellas que no lo son e incentiva la prevención ante un posible embarazo (INJUV, 2020).

REVISIÓN DE LITERATURA

Consecuencias de la maternidad adolescente

Las investigaciones en el tema han señalado que la maternidad adolescente está asociada a limitaciones en el desarrollo educativo de las madres, debido a que aumenta el riesgo de deserción escolar (Dides & Fernández 2016). Además, esto tiene como consecuencia una mayor probabilidad de tener una inserción laboral precaria, favoreciendo así la reproducción del círculo de la pobreza (Poffald et al 2013; Molina et al 2004; UNFPA, 2019). Dichas limitaciones educativas y laborales que afectan a las madres adolescentes son producto de que el tiempo que debiesen o pudiesen otorgar a su educación es utilizado en la realización de labores domésticas y de cuidado, lo que analizado desde la teoría de capital humano tiene consecuencias asociadas a disminuir la probabilidad de trabajar de manera remunerada y, al hacerlo, acceder a empleos con menor remuneración (Becker, 1981, Urdinola & Ospino 2015 citado en Berthelon & Kruger 2017).

Si bien, la maternidad adolescente es más común en sectores socioeconómicos vulnerables, también es una problemática que ocurre en población con mayores niveles de ingreso. Según Berthelon & Kruger (2017), la diferencia en este grupo radica en que las adolescentes de familias de ingresos medios y altos tienen la posibilidad de acceder a trabajos de cuidados de forma remunerada para sus hijos/as, y así compensar parcialmente el tiempo que deben destinar al cuidado infantil para continuar con más facilidad con su educación.

Las adolescentes que son madres por lo general enfrentan la maternidad sin una pareja, dado que es común que el padre eluda de su corresponsabilidad en el embarazo y posterior crianza, lo que deriva en la conformación de familias con padres ausentes y profundiza las inequidades de género (ONU, 1998; Singh 1998 citado en Bunivic, 1998; Poffald et al. 2004; Dides et al 2011). Los roles de género latinoamericanos se caracterizan por la presencia de la madre y la ausencia de padre en la crianza de los/las hijos/as, por lo tanto, la feminidad está ligada a la maternidad y la masculinidad a la paternidad ausente (Montecinos, 2010 citado en Ramm & Gideon, 2020). En el contexto de embarazo adolescente se produce que el padre no se responsabilice de su paternidad debido que la imagen del padre adolescente no está plenamente constituida en la sociedad (Dides, et al 2011). Ello genera desventajas en el desarrollo de las madres jóvenes puesto que el embarazo actúa como una barrera de acceso a la educación y al mercado laboral.

El problema de la maternidad en la adolescencia tiene implicancias intergeneracionales, es decir, no afecta únicamente a la joven, sino que también a su entorno familiar. Por un lado, es común que la familia de la madre aparezca como pilar de apoyo ante la ausencia del padre y la vulnerabilidad social de las jóvenes. Ello conduce a la conformación de hogares extendidos como respuesta a la necesidad de apoyo para el cuidado infantil, con el fin de facilitar la participación en el trabajo remunerado o la continuidad de estudios (Bunivic, 1998; Palma & Scott, 2018). Las estrategias familiares para hacer frente al embarazo en la adolescencia generan un aumento en la carga económica y de trabajo reproductivo para sus familias (CEPAL/ OIT 2004 citado en Rodríguez, 2005; Palma & Scott, 2018; Bunivic, 1998). Por otro lado, cuando las adolescentes carecen de redes de apoyo, conforman hogares monoparentales los que suelen ser significativamente más

pobres que otros tipos de hogares, generando una transmisión intergeneracional de la pobreza de las madres a sus hijos/as.

Efectos de la maternidad temprana en las desigualdades de género

La maternidad adolescente profundiza las desigualdades de género puesto que, si bien el género opera como productor de inequidades entre hombres y mujeres, la maternidad temprana las intensifica, debido que las mujeres que son madres jóvenes sufren una serie de limitaciones para alcanzar su desarrollo personal (INE, 2017). La literatura ha analizado las desigualdades de género desde el enfoque de bidimensionalidad planteado por Nancy Fraser. Por un lado, las desigualdades de género son resultado de una mala distribución del trabajo y de las recompensas sociales de éste, es decir, están ligadas a la división sexual del trabajo según la cual a las mujeres se les asignan las responsabilidades del trabajo reproductivo y a los hombres el trabajo productivo (Fraser, 2015). Por otro lado, como falta de reconocimiento o la subordinación de las mujeres en la interacción social, dado que el género opera como una categoría a la cual se le asocian características y obligaciones que son interpretadas por patrones culturales de comportamiento y ordenamiento de la sociedad, haciendo que las mujeres no sean consideradas como un *interlocutor pleno* en la interacción social (Fraser, 2015). Dichas desigualdades intersectan con la vulnerabilidad social que afecta a las madres jóvenes y profundiza las desigualdades de género.

Las responsabilidades domésticas y de cuidado, que han sido históricamente asignadas a las mujeres producto de la división sexual del trabajo, condicionan y limitan la

participación de las mujeres en el mercado del trabajo (Ariza & De Oliveira, 2005 citado en Pérez & Vasquez 2008). Si bien la participación laboral femenina ha aumentado durante el último período, no ha tenido lugar una redistribución de las tareas domésticas y de cuidado entre hombres y mujeres que la acompañe (Arriagada, 2007; García & Rojas, 2002, Yavorsky et al 2015; Betancor, & De Martini, 2012). Estas limitaciones producen que las mujeres no accedan a trabajos remunerados o, en caso de hacerlo, prefieran aquellos que puedan conciliar con el trabajo reproductivo, lo que constituye la conformación de una doble jornada para las mujeres en especial cuando son madres (Arriagada, 2007). Por un lado, deben realizar tareas reproductivas del hogar, y, por otro, las del ámbito laboral, lo que implica una sobrecarga y la reducción o incluso inexistencia de tiempo libre para destinar a actividades recreativas y de desarrollo personal.

La literatura ha señalado además que, como consecuencia a la división sexual del trabajo, las mujeres tienden a depender económicamente de sus parejas o maridos al interior del hogar, puesto que la desigual oportunidad para acceder a trabajos remunerados limita sus posibilidades de ser autónomas en términos económicos (Bennett & Sung, 2013; CEPAL, 2004). Según datos entregados por la CEPAL (2004), la falta de ingresos propios y suficientes, la sobrecarga de trabajo no remunerado y las brechas de participación económica entre hombres y mujeres hace que las mujeres se encuentren en una situación de desigualdad económica. Este problema, que perjudica a la población femenina en general, es especialmente importante para las madres jóvenes en tanto las limitaciones de la maternidad temprana, en conjunto con las desigualdades de género, afectan en el acceso al mercado laboral. Según información del INE (2017), las madres adolescentes tienen mayor presencia en la población inactiva y se concentran más en el espacio doméstico

que en el ámbito estudiantil; en contraste, comparativamente, los padres adolescentes tienden a ubicarse en la población económicamente activa y en la educación.

Dependencia económica: efectos en la capacidad de agencia

La familia es una organización social en la cual se construyen lazos de solidaridad, se distribuyen recursos y se entretienen relaciones de responsabilidad y poder de acuerdo a normas culturales, de género, la edad y la posición en la relación de parentesco, las cuales determinan la capacidad de decidir de las mujeres al interior del hogar (Kabeer, 1998, Salles y Tuirán, 1996 citados en Tepichin, 2009). Según Vergard Iversen (2003) en las sociedades tradicionales las mujeres pueden carecer de una noción de bienestar personal porque sus identidades están demasiado ligadas a los intereses del hogar. A raíz estas desigualdades que se producen al interior del hogar, Amartya Sen y Martha Nussbaum han aportado en la formulación del “Enfoque de las Capacidades”, el cual aborda aquello que la gente es capaz de hacer y ser de forma efectiva, es decir, la capacidad de deliberar sobre sus propios fines, inicialmente centrado en las implicancias económicas para el desarrollo humano (Colmenarejo, 2016). Enfoque que ha servido para la construcción de informes de desarrollo humano desde una perspectiva de género, con el fin de establecer comparaciones entre países, basados en el acceso a la educación, la salud y la calidad de vida, teniendo en consideración las desigualdades y desventajas de las mujeres que influyen en la conformación de trayectorias de pobreza. De acuerdo con este enfoque la participación laboral femenina y la escolarización fortalecería la capacidad de agencia y el poder de negociación de las mujeres al interior del hogar (Colmenarejo, 2016).

Explicaciones sociológicas sobre la desigualdad al interior del hogar incluyen la teoría del intercambio y negociación, la que sugiere que un mayor poder en la toma de decisiones está determinado en parte por las alternativas potencialmente disponibles para cada individuo fuera del hogar lo que influye en la capacidad de negociar asuntos al interior del hogar (Neyman & Dema, 2007 citados en Bennett, 2013). Según esta teoría, el ingreso que cada persona aporta al hogar⁴ está relacionado con la capacidad de negociar el tiempo que debe dedicar cada integrante al trabajo doméstico, y también la participación en discusiones sobre el presupuesto del hogar (Yavorsky et al. 2015). Sin embargo, debido a la división sexual del trabajo base de las desigualdades de género, las mujeres tienen más carga de trabajo doméstico y de cuidado lo que dificulta su participación laboral en términos de no trabajar o trabajar en empleos de menor tiempo y en efecto tendrían menos capacidad de negociación y poder al interior del hogar (Sánchez & Thomson, 1997 citado en Yavorsky et al 2015).

⁴ Este enfoque ha sido utilizado para el análisis de distribución de tiempo y recursos dentro de relaciones de parejas.

METODOLOGÍA

Para llevar a cabo esta investigación se utilizó una estrategia metodológica cualitativa a través de técnica de entrevistas semiestructuradas realizadas de manera online dada las condiciones sanitarias producto de la pandemia por Covid-19. La entrevista como recurso metodológico refiere a la comunicación interpersonal entre un investigador y un sujeto de estudio con el fin de obtener respuestas verbales sobre interrogantes que surgen de algún tópico (Canales, 2006). La entrevista semiestructurada mantiene la conversación enfocada en un tema en particular otorgando al informante espacio y libertad suficiente para definir el contenido que va a entregar a la conversación (Vela, 2001).

Dada la especificidad de la población objetivo de esta investigación se hizo uso de muestreo intencionado, tipo “bola de nieve” o también llamado “de cadena”, el cual se engloba dentro de los diseños propositivos, es decir, que se orientan por un propósito, organizado en un subgrupo de diseños secuenciales. En este tipo de muestreo se identifican casos de interés a partir de un intermediario que conozca de alguien que pueda resultar buen candidato para participar según los requerimientos de la investigación (Martínez-Salgado, 2011; Mendieta, 2015).

Se definió una muestra de mujeres de 18 años o más que fueron madres durante su adolescencia tardía⁵ comprendida sólo de los 15 a 19 años. La decisión de excluir a

⁵ La Organización Mundial de la Salud define la adolescencia como el período entre los 10 y los 19 años. A su vez, dentro de esta etapa habitualmente se distinguen dos tramos: la adolescencia precoz de los 10 a 14 años y la tardía de los 15 a 19 años (Gomez et al. 2010:14).

mujeres que fueron madres en su adolescencia precoz (10 a 14 años) fue tomada porque estos embarazos son en mayor medida consecuencia de violencia sexual (Gómez et al. 2010; OPS, 2018), y al no contar con herramientas psicológicas para abordar este complejo escenario se decidió dejarlas fuera de la población objetivo. Por lo tanto, la muestra constó de siete mujeres de entre 21 y 57 años que fueron madres durante su adolescencia tardía. Es importante mencionar que se resguardó el principio ético de autonomía haciendo uso de consentimiento informado, en el cual se solicitaba autorización a las mujeres para participar de las entrevistas y se expresaba la posibilidad de retirarse en cualquier momento sin recibir ninguna represalia.

Tabla N°1:*Característica de la muestra*

Nombre	Edad	Edad que tuvo a su primer hijo	Tipo de ⁶ hogar	Comuna	Nivel educacional	Ocupación
Entrevistada 1	22	15	Hogar extendido	Huechuraba	Universitario incompleto	Estudiante/ Trabajadora independiente
Entrevistada 2	21	15	Hogar extendido	Maipú	Técnico incompleto	Estudiante/ Trabajadora
Entrevistada 3	39	19	Hogar nuclear	Macul	Técnico incompleto	Dueña de casa
Entrevistada 4	29	16	Hogar monoparental	Ñuñoa	Universitaria completa	Trabajadora
Entrevistada 5	24	15	Hogar monoparental	Algarrobo	Técnico profesional completo	Trabajadora
Entrevistada 6	57	15	Hogar nuclear	Macul	Enseñanza básica completa	Dueña de casa
Entrevistada 7	25	19	Hogar extendido	Ñuñoa	Universitaria completa	Trabajadora

Fuente: Elaboración propia.

La pauta de entrevista utilizada para esta investigación fue dividida en cinco temas generales: **características de la maternidad adolescente**, donde se abordaron temas referidos a la composición del hogar en el que se residía al momento de quedar embarazada, percepciones del núcleo familiar ante la noticia del embarazo y el tipo de

⁶ El tipo de hogar es en el que viven actualmente las entrevistadas. Ir a los anexos “**Tabla N°2: Tipologías de hogares**” para conocer más información sobre características de hogares analizados en esta investigación.

relación con el padre del hijo/a. Luego se trató las **trayectorias de vida en términos ocupacionales** de las madres adolescentes, donde la conversación ahondó en temas sobre proyectos educativos y laborales de las entrevistadas, con énfasis en comprender cuál fue la principal ocupación que desempeñaron luego de ser madres y como ha ido variando eso hasta la actualidad. Para abordar las implicancias de la dependencia económica se planteó el tema de **relaciones de poder al interior del hogar**, donde las preguntas iban enfocadas en las percepciones de las mujeres en torno a la dependencia económica y los posibles efectos en términos de relaciones de subordinación. Ligado al punto anterior, se abordó la percepción en la **toma decisiones al interior del hogar**, donde se establecieron preguntas sobre las percepciones de su capacidad de deliberar dentro de las relaciones familiares, reconociendo en qué ámbitos las mujeres consideran que tienen más poder en la toma de decisiones. Y, por último, se abordó la **distribución del trabajo doméstico** en relación con la maternidad temprana y la dependencia económica.

Para analizar la información obtenida se utilizó técnica de análisis de contenido. Este tipo de análisis de información busca explicar y sistematizar el contenido de mensajes comunicativos con el objetivo de efectuar deducciones lógicas que se circunscriben a la interpretación del contenido manifiesto del material analizar, así también de su contenido latente teniendo en consideración el contexto social donde se desarrolla dicho mensaje (Abela, 2002).

RESULTADOS

En esta sección se exponen los principales hallazgos de esta investigación, organizados en cuatro apartados: *trayectorias educativas y laborales*, donde se plantean los alcances y limitaciones que viven las mujeres que son madres jóvenes en los ámbitos educativos y del mercado del trabajo; *trayectorias de autonomía/dependencia y composición del hogar en que residen las mujeres*, donde se realiza una discusión según el tipo de hogar en el que viven actualmente las entrevistadas y su relación con la capacidad de alcanzar autonomía económica haciendo énfasis en las trayectorias de vida de las mujeres; *relaciones de poder y capacidad de decidir al interior del hogar*, donde se pone en manifiesto la relación entre la dependencia económica y la capacidad de agencia de las mujeres; y por último, *distribución del trabajo doméstico y de cuidado*, donde se explica la relación entre la dependencia económica y el tiempo que deben dedicar al trabajo reproductivo las mujeres que fueron madres jóvenes.

Trayectorias educativas y laborales

Entre los hallazgos de las entrevistas realizadas en el marco de esta investigación, se observa que el problema de la deserción escolar está presente en una de las mujeres de mayor edad (57 años), la discontinuidad de sus estudios es resultado de las responsabilidades domésticas y de cuidado infantil que surgen luego de ser madre. Por lo tanto, este hallazgo reafirma lo planteado por investigaciones anteriores, donde el embarazo adolescente aparece ligado a la deserción escolar producto de la sobrecarga de responsabilidades domésticas y de cuidado, lo que se ve intensificado cuando hay problemas económicos en el núcleo familiar de la madre (Poffald et al 2013; Berthelon & Kruger 2017). Si bien, todas las demás entrevistadas reconocen que conciliar la

educación con la maternidad fue una tarea difícil debido a las responsabilidades que trae aparejada la maternidad y la escasa corresponsabilidad parental en los cuidados, para ninguna significó la salida de la educación escolar de forma permanente. Por lo tanto, tal como lo evidencian otros estudios, los problemas asociados a las limitaciones educacionales para las madres adolescentes se han ido revirtiendo con el paso del tiempo (INJUV, 2020).

Sumado a lo anterior, es importante mencionar que la maternidad adolescente tiene efectos diferenciados según el nivel socioeconómico de la madre. Las entrevistadas de mayor nivel socioeconómico de la muestra tuvieron la opción de externalizar el trabajo de cuidado, accediendo a jardines infantiles privados y a trabajo doméstico remunerado, lo que se tradujo en que pudieran continuar con estudios superiores con mayor facilidad que aquellas de menor nivel socioeconómico. Esto se suma a lo encontrado en otras investigaciones en el área que indican que las adolescentes provenientes de familias con mayores recursos pueden compensar parcialmente el tiempo otorgado a la maternidad accediendo a cuidado infantil remunerado, y de ese modo lograr mayores niveles educativos (Berthelon & Kruger 2017).

En relación con la participación laboral, los hallazgos indican que los gastos generados por la maternidad empujaron a algunas de las entrevistadas a integrarse al mercado del trabajo de forma esporádica e irregular, en búsqueda de ingresos propios para costear tanto sus gastos como los de sus hijos⁷. Este hallazgo se suma a lo encontrado por Mayra Bunivic (1998), quien afirma que las madres adolescentes, principalmente aquellas que

⁷ Si bien se integraron al mercado laboral a empleos esporádicos esto no constituye una muestra de autonomía económica, debido a que los ingresos percibidos no eran suficientes para la subsistencia de ellas y sus hijos y, por tanto, aún existía una relación de dependencia económica principalmente a sus padres.

son solteras, tienden a integrarse al mercado laboral de forma temprana en combate a necesidades económicas. Si bien, la mayoría de las entrevistadas se integró al mercado laboral por este motivo, una de ellas de nivel socioeconómico alto, argumenta que su ingreso al mercado laboral fue en búsqueda de auto sustentarse para así no ser un gasto adicional a su familia, pero no en combate a las necesidades económicas dada las condiciones de su entorno familiar, “(...) *al final como ellos* (refiriendo a sus padres) *se estaban haciendo cargo de mí hija, como que lo mínimo era que no se hicieran cargo de mí*” (Entrevistada 4).

Trayectorias de autonomía/dependencia y composición del hogar en que residen las mujeres

La conformación de hogares extendidos producto de la maternidad adolescente fue común en las entrevistadas. Algunas de ellas viven en ellos hasta la actualidad, por necesidades de apoyo económico y cuidado de sus hijos, o con el fin de continuar con su educación superior. Dentro del grupo de entrevistadas, algunas continuaron viviendo en su hogar de origen compuesto por sus padres, y otras tuvieron la necesidad de migrar de sus hogares de origen a los hogares de los padres de sus hijos. Si bien las investigaciones sobre conformación de hogares extendidos reconocen que estos son producto múltiples factores, principalmente asociado a necesidades económicas (Palma, 2018), es importante considerar que durante la adolescencia las entrevistadas eran legalmente dependientes de sus padres, y ser madres a temprana edad produjo que esta dependencia se intensifique y se hiciera más evidente. Por lo tanto, aunque algunas de las entrevistadas migraron de sus hogares de origen debido a la necesidad de ayuda para el cuidado infantil, esto no

significó dejar de percibir aportes económicos de sus padres. La necesidad de migrar tuvo dos motivos: en un primer momento requerir de enseñanza de una mujer adulta para el cuidado del recién nacido, lo que no era posible en sus hogares dado que las mujeres – principalmente sus madres– tenían una participación activa en el mercado laboral en ese momento, y posteriormente, para reintegrarse a la educación secundaria. Este hallazgo confirma lo planteado por investigaciones anteriores, según las cuales la maternidad adolescente aumenta la probabilidad de que las mujeres vivan de allegadas puesto que requieren en mayor medida de apoyo de cuidado infantil (Bunivic, 1998; Palma & Scott, 2018).

Las mujeres entrevistadas que en la actualidad componen hogares monoparentales son aquellas que lograron mayor nivel educacional y trabajos estables, por lo tanto, capaces de sustentarse económicamente. Ello fue posible gracias al apoyo económico y de cuidado otorgado por sus familias, dado que inicialmente vivieron en hogares extendidos. Las investigaciones indican que la maternidad adolescente es un factor que incide en la configuración de familias monoparentales, hogares que, por un lado, cuando son conformados por madres adolescentes presenta altos índices de pobreza, y por otro, responden a la autonomía financiera de madres solteras con altos ingresos económicos que las hace capaces de sustentarse económicamente en su adultez (Dides et al 2011; Rodríguez & Muñoz, 2017; Palma & Scott, 2018). El grupo entrevistado pertenece a este último grupo, mujeres adultas con autonomía financiera, que tienen sustento económico para administrar un hogar, además reconocen que las edades de sus hijas las hace ser menos dependientes de otros que contribuyan en el cuidado infantil.

“Yo tengo la suerte, porque ya en Chile es suerte, que recibo una buena remuneración como que puedo estar bastante holgada con distintas decisiones de no sé cosas de la casa, cosas para mi, cosas para mi hija, (...), Pero creo que es paralelo aparte de eso, (...), el tema de la edad, como aparte de la independencia económica, tanto mi edad como la de mi hija influyen demasiado en la capacidad que tengo hoy en día para tener más libertad, (...), como era más chica requería más atención, más tiempo, yo era más chica también, me sentía menos capacitada pa’ darle esos tiempos esos cuidados, en cambio ahora que ella se ha hecho más autónoma y yo soy más adulta como que siento que todo eso, más el ambiente socioeconómico ha facilitado mucho esta sensación de independencia”
(Entrevistada 4).

Si bien como se planteaba anteriormente, la maternidad adolescente por lo general influye en la conformación de familias con padres ausentes, por lo tanto, lleva a una maternidad soltera; esto no descarta la conformación de hogares nucleares biparentales. De las entrevistadas que componen hogares nucleares biparentales, ambas no están insertas en el mercado laboral, por lo tanto, su principal ocupación es realizar tareas domésticas y de cuidado, siendo completamente dependientes en términos económicos de sus parejas. La literatura indica que en hogares nucleares biparentales, es decir, hogares que se componen de una pareja e hijos, las mujeres son más propensas a tener una menor participación laboral, lo que se intensifica cuando las mujeres tienen bajos niveles de escolaridad – como el caso de una de estas entrevistadas– y hay presencia de niños en edad preescolar (Larragaña, 2006; Méndez, 2010 citado en Rodríguez & Muñoz, 2017; Betancor, & De Martini, 2012).

Relaciones de poder y capacidad de decidir al interior del hogar

Los hallazgos de esta investigación plantean que la maternidad adolescente influye en las relaciones interpersonales y tiene efectos diversos dentro de las estructuras familiares. Si bien, la adolescencia es una etapa en la cual aún somos dependientes de nuestros padres o cuidadores y, por tanto, bajo una relación de subordinación, las entrevistadas reconocen que en la comunicación al interior del hogar se incorpora a su posición de madre.

En las entrevistas realizadas aparecen dos tipos de relatos que asocian la maternidad temprana a la capacidad de decidir al interior de la familia. Por un lado, las condiciones de dependencia económica que vivieron las entrevistadas producto de ser madres a temprana edad generaron menor libertad para interferir en las discusiones que se dan al interior del hogar. Por otro lado, el rol de madre que comienzan a ejercer les otorga una posición de adultez dentro de la esfera familiar, lo que en efecto hace que tengan mayor participación en las discusiones familiares. Respecto al primer relato, una de las entrevistadas reconoce que ser madre adolescente produjo que no pudiera participar de decisiones tanto personales como familiares, esto debido a la dependencia económica de ella y su hija al ingreso de su madre, quién era el sustento del hogar. O'Neil (1993) plantea que entre más vulnerables son las vidas de las mujeres, es más difícil que en los arreglos familiares exista una participación legítima (Tepichin, 2009), esta vulnerabilidad es producto de haber sido madre a temprana edad de forma soltera.

“Es como que yo hubiera hecho algo muy malo, entonces no tenía derecho a algo mínimo, como que no podía hacer nada (...) yo por lo menos tuve que aguantar

muchas humillaciones de parte de mi mamá porque ella era la que me daba todo en ese tiempo, me alimentaba a mi y a mi hija” (Entrevistada 3).

Respecto al segundo relato, algunas mujeres reconocen que ser madres les permitió relacionarse de otra forma con su familia, donde la maternidad les otorgó madurez para comunicar e interactuar con el grupo familiar, lo que ha influido en la percepción de los otros y ha generado una horizontalidad en las relaciones. Es decir, la maternidad les dio un estatus de adultez en el cual los demás las perciben de ese modo y, por lo tanto, generó una relación menos jerárquica pese a la dependencia de ingresos.

“(…) el mundo tanto externo como más interno, interno me refiero más como al núcleo familiar, te empieza a ver cómo ya una persona que tiene una cierta capacidad, (...), pa’ opinar, pa’ hablar, ya es parte de ese mundo adulto. (...) yo fui cambiando mucho, mi forma de relacionarme con mi familia, eh cómo plantearle las cosas” (Entrevistada 7).

“(…) como trabajo siento que eso da mayor autonomía. El hecho de tener el (hace referencia a su hijo) igual cambia harto (...) siento que mi mamá me mira de otra manera. No es como una niña cachai, ya es grande. Porque igual tengo amigas que trabajan y no dan nada en sus casas, (...), pero a los papás les da lo mismo porque la siguen viendo como niñas” (Entrevistada 1).

Si bien existen nociones distintas en torno a la capacidad de decidir, todas las entrevistadas concuerdan en que los temas que tienen más poder en la toma de decisiones son los referidos a las prácticas de crianza.

“En las decisiones de mi hija siempre, siempre todo lo que tiene que ver con ella, aunque a veces es complicado que me hagan caso, más que nada mis papás tal vez, pero no siempre con mi hija yo decido lo que hace, lo que va a pasar y todo”
(Entrevistada 2).

Si analizamos esta cita según lo planteado por Tepichin (2009), donde se considera que la participación de las mujeres en las discusiones familiares varía según el tipo de decisiones de la que se trate, es esperable que las mujeres tengan mayor grado de poder en las decisiones sobre la crianza y cuidado infantil debido a que culturalmente se les concibe como las principales responsables de los hijos, lo que se sustenta en la división sexual del trabajo. A raíz de esto se han desarrollado herramientas para realizar análisis de la participación legítima de las mujeres, según el cual Naila Kabeer (1999) propone un enfoque de interpretación de la capacidad de agencia entendida como la capacidad de definir metas propias y actuar sobre ellas, el cual abarca el significado, propósito y motivo que los individuos le otorgan a su acción analizada bajo tres criterios (Iversen, 2013). En primer lugar, se deben considerar las consecuencias que tienen estas decisiones en la vida de las personas, teniendo en consideración que hay decisiones más significativas que otras. En segundo lugar, hay que tener en consideración las condiciones en las que se toman estas decisiones. Y, por último, reconocer si estas tienen un potencial transformador de patrones de desigualdad (Kabeer, 1999 citado en Iversen, 2013; Kabeer, 1998 citado en Tepichin, 2009). Por lo tanto, si analizamos estas decisiones en estos tres criterios podemos decir que, si bien las decisiones en torno a la crianza son importantes para el desarrollo de los/las niños/as, estas no tienen una significancia mayor para el entorno familiar dado que la mujer es quien asume la responsabilidad de la crianza. También se reconocen complicaciones para que tales decisiones sean respetadas, puesto

que si bien la mujer es la principal encargada de tomar dichas decisiones estas son tensionadas por la figura de autoridad que ejercen los padres. Y en lo que respecta al contenido, es una decisión que no puede ser percibida como una muestra de autonomía de la madre joven, dado que si bien es cuestionada se enmarca bajo un contexto familiar en el cual se asume como responsable a la madre lo que corresponde a la distribución sexual del trabajo.

Por último, es importante mencionar que, pese a las diferencias antes mencionadas, la autonomía económica es un aspecto muy valorado por las entrevistadas, debido que tener un ingreso propio tiene significancia en cuanto a su capacidad de interferir en las relaciones familiares, y principalmente en lo que respecta a su propia percepción de autonomía. Este hallazgo se suma a lo planteado por otras investigaciones, las cuales reconocen que la familia es un sitio clave para la distribución de trabajo y tiempo, como también de recursos materiales, donde los ingresos son vistos como una gama de recursos redistribuidos entre los miembros de la familia lo que configura una dinámica asociada al poder e interdependencia (Bennett & Sung, 2013; Bennett, F. 2013).

“(...) es súper importante, (...), tener una independencia económica porque si tu no la tienes es como, como que no tienes derecho a nada en la casa, no puedes dar una opinión, no puedes decidir qué hacer. Por lo menos en mi caso fue así”
(Entrevistada 3).

“(...) tener un ingreso así fijo todos los meses me permite una mayor libertad en pensar qué hacer, qué no hacer, si ahorrar, no ahorrar, sí, totalmente sí. El tener un ingreso me ayuda a organizarme a mí, creo que el no depender eh como que igual me ha ayudado a mí a madurar en ese sentido” (Entrevistada 5).

Distribución de trabajo doméstico y de cuidado

Los hallazgos de esta investigación revelan que la distribución del trabajo doméstico y de cuidado puede ser analizada en tres niveles. En un primer nivel, existe una carga asociada al género, y, por tanto, tener que realizar trabajo reproductivo, en segundo nivel, la maternidad produce que exista un aumento del tiempo que se debe dedicar, y, por último, la maternidad temprana opera como un efecto adicional a la carga de trabajo reproductivo que deben realizar las mujeres y madres.

En relación con la distribución del trabajo reproductivo en el primer nivel, las entrevistadas reconocen que hay una carga asociada a ser mujer, que se traduce en la obligación de tener que desempeñar labores domésticas. Ello es el resultado de expectativas culturales que influyen en el contexto familiar y les asigna a las mujeres la responsabilidad casi exclusiva del trabajo reproductivo, *“había una cuestión de género, además de ser mamá, la mamá de la guagua cachai, eres mujer, por ende, tenías que hacer esas cosas”* (Entrevistada 7). Por lo tanto, tal como plantean estudios de género, como resultado de la división sexual del trabajo son las mujeres quienes realizan en mayor medida el trabajo doméstico y de cuidado (Carrasco et al. 2012; Arriagada, 2011). Esto lo podemos notar de forma más explícita en una de las respuestas de una entrevistada quien considera que debe realizar las tareas domésticas por ser la mujer del hogar.

“Pero hacer el aseo, lavar la loza, todo eso me gusta hacerlo a mí. Y la cocina limpiarla yo, (...), que no se metan los chiquillos a limpiarla. Porque tres hombres y una mujer, la niña claro me ayudaba, después ya se me casó entonces quedan

los tres hombres y ayudan a desordenar nomás, y a dejar cosas encima, aunque se le enseñe” (Entrevistada 6).

En un segundo nivel, la dedicación del tiempo otorgado al trabajo reproductivo se ve intensificado cuando las mujeres son madres, puesto que la maternidad aumenta el tiempo que deben de dedicar producto de que además de las tareas domésticas las mujeres comienzan a realizar labores de cuidado infantil. Esto se debe a que culturalmente las mujeres son las principales responsables del cuidado infantil, por tanto, quienes deben dedicar tiempo y recursos necesarios para su crianza lo que produce disminución de sus opciones de participar del mercado laboral. Es decir, el trabajo de cuidado infantil, principalmente de niños en edad preescolar, produce que las mujeres disminuyan sus posibilidades de ser autónomas en términos económicos (Rodríguez & Muñoz, 2017).

“(…) sí se ve harto incrementado, porque yo tuve que hacerme cargo, aparte de hacerme cargo de la casa como yo vivía con mi mamá, ella tenía que trabajar, y sipo, se vio harto más incrementado porque tenía que hacer las cosas de la casa y dedicarme a mi hija” (Entrevistada 3).

En un tercer nivel, la maternidad temprana produce que las mujeres aumenten el tiempo dedicado al trabajo doméstico debido a que las condiciones de dependencia económica influyen en que algunas de las entrevistadas asuman la responsabilidad de aumentar el tiempo dedicado como forma de retribución.

“(…) yo en ese momento vivía con la abuela de mi hija(..) así que era como ayudar en la casa y cocinar, limpiar, ayudar al menor con tareas, y cosas así”
(Entrevistada 2).

“Mi manera de retribuir era cuando ella se iba a trabajar yo tenía que hacer todas las cosas de la casa, ella era como el hombre proveedor, el que traía las cosas al hogar y yo era la típica señora que se quedaba en la casa cuidando de los hijos y haciendo las cosas” (Entrevistada 3).

Al analizar este último nivel desde la perspectiva de intercambio y negociación, según la cual el aporte económico que entrega cada persona al ingreso familiar le da la posibilidad de poder negociar sobre el tiempo destinado a las tareas domésticas (Yavorsky et al. 2015), podemos ver como cobra significancia la cantidad de dinero que se aporta al presupuesto del hogar en la maternidad adolescente, puesto que las mujeres que no aportan o aportan poco dinero sienten responsabilidad de dedicar más tiempo al trabajo doméstico.

Si bien el aumento de las tareas domésticas y de cuidado fue trascendental dentro de las entrevistadas, el tiempo dedicado varía según el nivel socioeconómico, esto debido a que las mujeres con más recursos económicos tienen la posibilidad de externalizar el trabajo de cuidado (Blofield, & Martínez, 2014; Berthelon & Kruger 2017). Aquellas entrevistadas con más recursos pudieron optar –a través de sus familias– a trabajo doméstico remunerado y jardines infantiles privados, lo que les otorgó más tiempo para el desarrollo personal en otras áreas, principalmente dedicado a su educación lo que les brinda más oportunidades laborales.

Por último, las entrevistadas consideran que la oferta de cuidado infantil cumple un rol importante en la corresponsabilidad de los cuidados y es muy valorada por el tiempo que les brinda para estudiar, trabajar y tener tiempo libre, sin embargo, reconocen que es insuficiente.

“Creo que lo ideal sería que hubiese una red mucho más amplia, articulada y ojalá casi que gratuita para todo el mundo porque los jardines son carísimos particulares para que (...), si yo tengo que ir al trabajo, tener un jardín o cerca de la casa o cerca del trabajo, algo como mínimo. Para no tener que estar generando estos tiempos extras de desplazamiento que se yo, sobre todo salir con los niños en este horario de noche en la mañana, a pata muchas veces, lo facilitaría si hubiese como una red más conformada de salas cunas, jardines infantiles, o también de todo lo que es de cuidado en horario extraescolar, (...) creo que falta mucho pero mucho apoyo a nivel estatal” (Entrevistada 4).

Si bien la política pública de corresponsabilidad de cuidados infantiles ha aumentado la provisión de cuidado infantil desde el año 2006 con la implementación del programa Chile Crece Contigo dirigido a la población económicamente más vulnerable (Palma & Scott, 2018), el problema ya no es de cobertura sino de calidad diferenciada entre servicios públicos para pobres de peor calidad y servicios privados de altos costos, pero de mejor calidad (Arriagada, 2011). Los altos costos para acceder a la oferta privada constituyen un problema para las madres jóvenes con mejores condiciones socioeconómicas debido que deben recurrir a sus familias para cubrir este gasto, sin embargo, pese a los altos costos las familias optan por la provisión privada por sobre la pública justamente por la calidad. Por lo tanto, tal como plantea la entrevistada se hace

necesaria la ampliación de una red institucional de cuidado, en la cual la calidad no se vea afectada por la variable económica, para de este modo contribuir de manera eficaz en el cuidado infantil y otorgar a las madres jóvenes la posibilidad de reducir las barreras de acceso a oportunidades educativas y laborales, y combatir las desigualdades de género.

CONCLUSIONES

La pregunta que guió esta investigación buscaba indagar en las trayectorias de vida de mujeres que fueron madres durante su adolescencia, relevando las implicancias de su maternidad temprana en las relaciones de autonomía/dependencia económica al interior de la familia, la cual fue respondida a través de metodología cualitativa.

A partir de los hallazgos de esta investigación, se puede afirmar que la maternidad temprana todavía constituye una dificultad para el desarrollo educativo de las madres jóvenes, producto de la necesidad de conciliar el trabajo doméstico y de cuidado con sus actividades educativas, en donde la escasa corresponsabilidad parental de los cuidados genera una carga adicional. Esto produce que se intensifiquen las desigualdades de género, debido a las dificultades educativas y laborales que enfrentan las mujeres que son madres a temprana edad, lo que genera que sean dependientes económicamente de sus familias en especial durante los primeros años de sus hijos/as. Esta dependencia económica tiene consecuencias en términos de una disminución de la capacidad de decisión dentro del hogar y aumento de la carga de trabajo doméstico. Pese a esto, hay un efecto generacional que diferencia las trayectorias de vida de las entrevistadas de distinta edad, puesto que, si bien conciliar la educación con la maternidad es un desafío complejo para todas las entrevistadas, hay otros factores que durante los últimos años han facilitado esta articulación. Un ejemplo de ello son las políticas públicas orientadas a la retención de estudiantes adolescentes que son madres en la educación escolar, el aumento de provisión de cuidado infantil gracias al programa Chile Crece Contigo, que responde a la necesidad de avanzar en la corresponsabilidad en los cuidados para así posibilitar el desarrollo educativo de las jóvenes, y el aumento de expectativas educativas en conjunto

con el mayor acceso a educación superior con la implementación de becas como la gratuidad.

La contribución de esta investigación fue llenar un vacío investigativo en relación con las consecuencias que genera la maternidad temprana de forma longitudinal a través del análisis de sus trayectorias de vida. Si bien se ha investigado sobre consecuencias próximas en términos de intensificación de la pobreza, disminución de logros educativos, barreras para la participación laboral, y en el ámbito biomédico referida a las consecuencias en el desarrollo de los/las niños/as que son hijos/as de madres adolescentes, no se han desarrollado investigaciones que aborden el problema desde la perspectiva de las trayectorias de vidas que están marcadas por barreras y obstáculos que disminuyen la autonomía económica de las mujeres. Esto invita a la reflexión en torno a la corresponsabilidad en los cuidados con enfoque en reducir las desigualdades de género como consecuencia de las limitaciones que produce la maternidad temprana.

Una de las limitaciones que tuvo esta investigación responde al contexto actual en el cual se desarrolló, puesto que las medidas sanitarias sólo permitieron la realización de entrevistas online. Esto tuvo consecuencias relacionadas con segmentar la muestra y sólo entrevistar a mujeres con acceso a internet, lo que constituye un sesgo en relación con dejar fuera a mujeres que no tienen los medios económicos ni conocimiento sobre el manejo de aplicaciones móviles. Además, que la entrevista fuese realizada de manera online significó que la entrevistada se encontrara dentro de su hogar al momento de realizar la entrevista, lo que pudo influir en desviar u ocultar información para que no sea escuchada por el resto de los habitantes de hogar. En relación con la segmentación de la

muestra, seis de las mujeres viven en zona urbana, en específico en la Región Metropolitana, y una de ellas en Algarrobo. Sin embargo, no hubo ninguna entrevistada de zona rural, lo que constituye una limitación dado que según Rodríguez (2014) en América Latina hay una mayor concentración de embarazos adolescentes en zonas rurales producto de la desigualdad de acceso a salud reproductiva. Por último, una limitación relacionada con la recolección de la información es que, si bien se abordó la relación con el padre del hijo/a, en el caso de que él estuviera ausente de su paternidad no se preguntó sobre gestión del dinero. Esto es importante en el caso de familias recompuestas debido que es común que tengan una gestión independiente del dinero (Burgoyne & Morison, 1997 citado en Bennet & Sung, 2013).

Esta investigación abre interrogantes en torno a las medidas que debe asumir la institucionalidad, en un problema que, si bien durante las últimas décadas se ha ido reduciendo, sigue generando limitaciones en el desarrollo educativo de jóvenes, lo que limita el alcance de la autonomía económica de las mujeres y profundiza las desigualdades de género. Pese a esto, se pueden reconocer diferencias en relación con el nivel socioeconómico de la madre, dado que aquellas de niveles socioeconómicos medios y altos tienen la posibilidad de externalizar el trabajo de cuidado, y, de este modo, tener más tiempo para su desarrollo educativo. Por lo tanto, sería interesante abordar la relación entre el nivel socioeconómico y los efectos en la autonomía económica de las jóvenes que son madres desde un enfoque cuantitativo.

Por último, los hallazgos de esta investigación relevan la necesidad de generar políticas públicas que permitan reducir las limitantes que resultan de la maternidad temprana. En primer lugar, avanzar en la implementación de programas de educación sexual integral

para niños/as y jóvenes con el fin de promover una sexualidad responsable y de este modo, otorgar la posibilidad de tomar decisiones de forma responsable e informada. Dado que si bien desde el 2010 existe una ley que ordena la implementación de educación sexual, esta no se incluye en todos los niveles educativos, además está orientada sólo a establecimientos educativos públicos y dicha información se debe adecuar a las concepciones valóricas de estos colegios. En segundo lugar, avanzar en una política que promueva la corresponsabilidad en los cuidados, dejando de asumir a la mujer como principal cuidadora de los hijos, haciendo partícipe a los padres en la implementación de la oferta institucional. Por último, con relación a la oferta institucional de cuidado infantil es necesario robustecer y ampliar la red de jardines infantiles y salas cunas evitando las diferencias referidas a la calidad entre la oferta pública y la privada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abela, J. (2002). *Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*. Documento de trabajo: Serie Sociología, 43(2), 296.

Arriagada, I. (2007) *Familias latinoamericanas: cambiantes, diversas y desiguales*. México: Papeles de población. 13(53), 9–22.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11205302>

Arriagada, I. (2011) *La organización social de los cuidados y vulneración de derechos en Chile*. ONU Mujeres, Centro de Estudios de la Mujer.

Barbieri, T. (2000) *Derechos reproductivos y sexuales. Encrucijada en tiempos distintos*. Revista Mexicana de Sociología, 62(1), 45. <https://doi.org/10.2307/3541178>

Bennett, F. (2013) Researching within-household distribution: Overview, developments, debates, and methodological challenges. *Journal of Marriage and Family* 75(3), 582–597. www.jstor.org/stable/23440902

Bennett, F., & Sung, S. (2013) *Dimensions of financial autonomy in low/moderate income couples from a gender perspective and implications for welfare reform*. *Journal of Social Policy*, 42(4), 701–719. <https://doi.org/10.1017/S0047279413000330>

Bentancor, A. & De Martini, M. (2012) *Mujeres, el peso de las percepciones de género, las tareas domésticas y las de cuidado*. En Esteban Puentes y Jaime Ruiz-Tagle, *Detrás de la puerta: Trabajo, roles de género y cuidado*. Chile: Comunidad Mujer, 19-36.

Berthelon, M. & Kruger, D. (2016) *Does adolescent motherhood affect education and labor market outcomes of mothers? A study on young adult women in Chile during 1990–2013*. *International Journal of Public Health*, 62(2), 293–303.
<https://doi.org/10.1007/s00038-016-0926-5>

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (2010) *Ley 20418 Fija normas sobre información, orientación y prestaciones en materia de regulación de la fertilidad*. Ministerio de Salud; Subsecretaría de Salud Pública, 1-3. <http://bcn.cl/2abzo>

Biblioteca Nacional de Chile (2018) *Políticas de control de natalidad y planificación familiar en el siglo XX*. Chile: Biblioteca Nacional Digital Sitio web: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-printer-100730.html>

Blofield, M. & Martínez, F. (2014) *Trabajo, familia y cambios en la política pública en América Latina: Equidad, maternalismo y corresponsabilidad*. *Revista CEPAL*, 114, 107–125.

Buvinic, M. (1998) *The costs of adolescent childbearing: Evidence from Chile, Barbados, Guatemala, and Mexico*. *Studies in Family Planning*, 29(2), 201-209.
<https://doi.org/10.2307/172159>

Canales, M. (2006) *Diseños y estrategias de investigación social: Estrategias cualitativas*. En Pablo Cottet, *Metodologías de la investigación social*. Chile: LOM Ediciones. 185-217.

Carrasco, C.; Borderías, C. & Torns, T. (2011) *Introducción. El trabajo de cuidados: antecedentes históricos y debates*, En Carrasco, C, Borderías, C. & Torns, T. *El trabajo de cuidados. Historia, teoría y políticas*, Catarata, Madrid, 13-88.

Casas, L., & Ahumada, C. (2009) *Sexualidad y derechos de la adolescencia en Chile: de la negación al castigo*. *Reproductive Health Matters*, 17(34), 88–98.

CEPAL (2004) *Falta de autonomía de la mujer limita la lucha contra la pobreza femenina en América Latina y el Caribe*. de CEPAL-Comunicado de prensa. Sitio web: <https://www.cepal.org/es/comunicados/falta-autonomia-la-mujer-limita-la-lucha-la-pobreza-femenina-america-latina-caribe>

CEPAL (2019) *La autonomía de las mujeres en escenarios económicos cambiantes*. Chile, Naciones Unidas, CEPAL.14(3)

Colmenarejo, R. (2016) *Enfoque de capacidades y sostenibilidad Aportaciones de Amartya Sen y Martha Nussbaum*. *Ideas y Valores*, 65(160), 121–149. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80944720006>

Consejo Nacional de la Infancia (2016) *Documento de Trabajo Maternidad en la adolescencia*. Informe, Chile, Ministerio Secretaría General de la Presidencia.

Dides, C. (2006). *Voces de Emergencia: El discurso conservador y la píldora del día después*. Chile, FLACSO, UNFPA.

Dides, C. & Fernández, C. (2016) *Primer Informe Salud Sexual, Salud Reproductiva y Derechos Humanos En Chile*. Informe, Chile, Corporación MILES.

Dides, C., Benavente, R. & Sáez, I. (2011) *“Prevención del Embarazo Adolescente”*. Informe, Chile, Universidad Central de Chile, UNFPA.

Fraser, N. (2015) *Heterosexismo, falta de reconocimiento y capitalismo: respuesta a Judith Butler*. En *Fortunas del feminismo*, Instituto de Altos Estudios Nacionales de Ecuador, Traficantes de Sueños. 207- 219.

García, B. & Rojas, O. (2002). *Los hogares latinoamericanos durante la segunda mitad del siglo XX: una perspectiva sociodemográfica*. *Estudios Demográficos Y Urbanos*, 17(2 (50)), 261-288. <http://www.jstor.org/stable/40315116>

Gómez, P, Molina, R, Zamberlin, N. (2010). *Factores relacionados con el embarazo y la maternidad en América Latina*. Federación Latinoamericana de Sociedades de Obstetricia y Ginecología (FLASOG), 1-22.

Instituto Nacional de Estadísticas (2017) *Enfoque Estadístico: Estadísticas Vitales sobre maternidad y paternidad adolescente*. INE, 1–8. http://www.ine.cl/genero/documentos_de_analisis.php

Instituto Nacional de la Juventud (INJUV) (2020) *Embarazo juvenil en Chile: Principales claves de su diagnóstico*. Informe, Chile, Ministerio de Desarrollo Social y Familia, PNUD, 0719–2533.

Instituto Nacional de la Juventud (INJUV) & Dirección de Estudios Sociales del Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile (DESUC). (2020). *Evidencia a través de la vivencia: Una nueva mirada en Chile sobre embarazo adolescente*. Informe, Chile, INJUV, DESUC.

Instituto Nacional de la Juventud (INJUV) (2021) *Hablemos de todo. Documento Técnico: Embarazo Adolescente*. Informe, Chile, Ministerio de Desarrollo Social y Familia. <https://hablemosdetodo.injuv.gob.cl/wp-content/uploads/2021/02/Embarazo-adolescente.pdf>

Iversen, V. (2003) *Intra-household inequality: A challenge for the capability approach?* Feminist Economics, 9(2–3), 93–115. <https://doi.org/10.1080/1354570032000080868>

Martínez-Salgado, C. (2012) *El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias*. Ciênc. saúde coletiva, 17(3), 613–619. <https://doi.org/10.1590/S1413-81232012000300006>

Mendieta, G. (2015) *Informantes y muestreo en investigación cualitativa. Informantes y muestreo en investigación cualitativa*. Investigaciones Andina, 17(30), 1148–1150. <https://doi.org/10.33132/01248146.65>

Ministerio de Salud (2013) *Situación actual del embarazo adolescente*. 4(2). Informe, Chile, Gobierno de Chile.

Ministerio de Salud. (2016) *Normas Nacionales Sobre Regulación De La Fertilidad*. Informe, Chile, Gobierno de Chile.

Molina, M., Ferrada, C., Pérez, R., Cid, L., Casanueva, V., & García, A. (2004) *Embarazo en la adolescencia y su relación con la deserción escolar*. Revista Médica de Chile, 132(1), 65–70. <https://doi.org/10.23857/pc.v3i7.571>

Olavarria, J., & Molina, R. (2012) *Embarazos en adolescentes: vulnerabilidades y políticas públicas*. Polis: Revista Latinoamericana, 11(31), 411–433. <https://doi.org/10.4067/s0718-65682012000100022>

Organización Panamericana de la Salud (2018) *Acelerar reducción hacia el progreso del embarazo en la adolescencia en América Latina y el Caribe*. Informe, Estados Unidos, OPS, OMS, UNFPA, UNICEF.

Palma, J. (2018) *Arreglos de vida extendida en Chile: un análisis de subfamilias*. Tesis doctoral, Universidad de Cambridge. <https://doi.org/10.17863/CAM.18726>

Palma, J., & Scott, J. (2018) *The implications of changing living arrangements for intergenerational relations in Chile*. Contemporary Social Science, 15(3), 392–405. <https://doi.org/10.1080/21582041.2018.1460487>

Perez, M. & Vasquez, V. (2008) *Familia y empoderamiento femenino: Ingresos, trabajo doméstico y libertad de movimiento de mujeres chontales de Nacajuca, Tabasco*. Convergencia, 16(50), 187–218. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10511169008>

Poffald, L., Hirmas, M., Aguilera, X., Vega, J., José González, M., & Sanhueza, G. (2013) *Barreras y facilitadores para el control prenatal en adolescentes: resultados de un estudio cualitativo en Chile*. Salud Pública de México, 55(6), 572. <https://doi.org/10.21149/spm.v55i6.7303>

Ramm, A., & Gideon, J. (2020) *Motherhood, Social Policies and Women's Activism in Latin America*. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-21402-9>

Rodríguez, C. & Muñoz, J. (2017). *The economic contribution of women in Chilean households*. Convergencia 24 (74), 209-230. <https://doi.org/10.29101/crcs.v0i74.4390>

Rodríguez, J. (2005). *Reproducción en la adolescencia*. Revista CEPAL 86, 123-146.

Rodríguez, J. (2014) *La reproducción en la adolescencia y sus desigualdades en América Latina*. Informe, Naciones Unidas, CEPAL, UNFPA.

Rodríguez, J., Páez, K., Ulloa, C. & Cox, L. (2016) *Reproducción en la adolescencia en Chile: la desigualdad continúa y urgen políticas activas*. Serie población y desarrollo 116, Naciones Unidas, CEPAL, UNFPA.

Rojas, C. (1994) *Historia de la política de planificación familiar en Chile: un caso paradigmático*. Debate Feminista, 10, 185-214. <http://www.jstor.org/stable/42624184>

Tepichin, A. (2009) *Autonomía para participar en decisiones: elemento central para el combate a la pobreza con equidad de género*. Estudios Sociológicos, 27(79), 111–146. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59820689004>

Ullmann, H., Maldonado, C. & Nieves, M. (2014) *La evolución de las estructuras familiares en América Latina, 1990-2010. Los retos de la pobreza, la vulnerabilidad y el cuidado*. Serie Políticas Sociales, Naciones Unidas, CEPAL, UNICEF 1(193), 63.

UNFPA (2019) *Sistematización de evidencias sobre consecuencias económicas y sociales del embarazo adolescente*. Informe, Naciones Unidas, UNFPA.

Vela, F. (2001) *Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa en Observar, Escuchar y Comprender: Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. Tarrés (editora). Ciudad de México: FLACSO.

Yavorsky, J., Kamp Dush, C., & Schoppe-Sullivan, J. (2015). *The Production of Inequality: The Gender Division of Labor Across the Transition to Parenthood*. Journal of Marriage and Family, 77(3), 662–679. <https://doi.org/10.1111/jomf.12189>

ANEXOS

Tabla N°2:

Tipologías de hogares

Hogar nuclear	Los hogares nucleares se componen de un núcleo conyugal con hijos.
Hogar monoparental	Los hogares monoparentales son hogares nucleares incompletos, donde existe la presencia de hijos pero hay sólo un padre o habitualmente sólo una madre.
Hogar extendido	Los hogares extensos corresponden a hogares nucleares en los que además conviven uno o más familiares (padre o madre o ambos, con o sin hijos y otros parientes).

Fuente: elaboración propia a partir de información obtenida en Arriagada, I. (2001) citado en Ullmann, H., Maldonado, C. & Nieves, M. (2014) *“La evolución de las estructuras familiares en América Latina, 1990-2010”*.

Pauta de entrevista

I. Caracterización

1. Nombre: ¿Cuál es su nombre?
2. Edad: ¿Qué edad tiene?
3. Estado civil: ¿Cuál es su estado civil?
4. Nivel educacional: ¿Hasta qué curso llegó?
5. Ocupación: ¿A que se dedica?
6. Comuna en que reside: ¿En que comuna vive?
7. Número de hijos: ¿Cuántos hijos tiene?
8. Composición del hogar: ¿Con quién vives actualmente?

II. Característica de la maternidad en la adolescencia

9. ¿A qué edad tuvo su primer hijo? ¿Cómo fue la reacción de su familia al enterarse que estaba embarazada?
10. ¿Con quien vivía al momento de quedar embarazada? ¿Continuaron siendo las mismas personas cuando nació su hijo? ¿considera que tuvo apoyo (económico) de las personas que vivía cuando se enteraron de que estaba embarazada? ¿y posteriormente durante la maternidad?
11. ¿Cuál era su relación con el padre de su hijo? ¿Consideras que se hizo cargo de la paternidad?, ¿cómo es su relación actualmente?

III. Trayectorias en términos ocupacionales

12. ¿A qué se dedicaba antes de quedar embarazada? ¿Considera que haber sido madre en la adolescencia cambió sus proyectos de vida? ¿en qué sentido/ámbito?
13. ¿Cuál fue su principal ocupación luego de que su hijo naciera? ¿tuvo/tiene alguna persona que la ayude a cuidar de su hijo? ¿Cuál es la relación que tiene con esa persona? ¿siente que debe retribuir esa ayuda?
- 13.1. Si la respuesta es si, ¿de qué forma?
14. ¿Tiene empleo remunerado?
- 14.1. Si la respuesta es si, ¿considera que su sueldo es el principal ingreso del hogar?
- 14.2. Si la respuesta es no, ¿quién es la persona que más aporta al presupuesto del hogar?

IV. Relaciones de poder al interior del hogar

15. ¿Consideras que haber sido madre adolescente produjo que tuvieras menos libertad? ¿menos capacidad de decidir sobre asuntos familiares o personales? ¿O por el contrario te otorgó mayor autonomía?
16. ¿Consideras que haber sido madre a temprana edad produjo que dependieras de los ingresos de otra persona? ¿de quién? ¿Cómo era tu relación con esa persona?
17. ¿Sientes que depender de los ingresos de otro produjo que esa persona tomara decisiones que te involucran? ¿En qué ámbito? ¿sigue siendo así actualmente?
- 17.1. Si la respuesta es no ¿Cómo se revirtió esta situación?

V. Capacidad de tomar decisiones al interior del hogar

18. ¿Consideras que tienes capacidad de decidir sobre asuntos familiares? ¿en qué temas usted tiene mayor poder en la toma de decisiones?
19. ¿Considera que al tener un trabajo remunerado u otra fuente de ingreso usted tiene más capacidad de decidir sobre el presupuesto del hogar?
20. Pensando en las dinámicas familiares ¿Considera importante tener independencia económica? ¿cuáles son los efectos al interior del hogar? ¿considera que tener su propio dinero le da mayor capacidad de decidir sobre cosas fuera del ámbito económico? Por ejemplo, en las decisiones sobre los hijos.

VI. Distribución del trabajo doméstico

21. ¿Considera que tener mayor cantidad de responsabilidad producto de la maternidad produjo no poder realizar actividades que durante su adolescencia hubiera realizado? ¿a qué hubiera dedicado ese tiempo?

- 21.1. ¿Cree que haber sido madre en la adolescencia hizo que dedicara mayor tiempo a tareas domésticas del que hubiera dedicado sin ser madre? ¿es esto producto de depender económicamente de otra persona?
- 21.2. ¿Cree que usted al tener menor cantidad de ingresos en el hogar debe ser quién realiza las tareas domésticas?
22. ¿Considera que usted debe ser la principal persona a cargo del cuidado de su hijo? ¿por qué?
23. ¿Consideras que es importante la red de jardines infantiles en la ayuda de cuidado de niños? ¿guardería?

Carta de consentimiento informado



Universidad Alberto Hurtado
Facultad de Ciencias Sociales
Carrera de Sociología

Consentimiento informado

Estimada:

Por medio de este documento se solicita su autorización para participar del proyecto de Seminario de Grado que tiene por objetivo conocer la experiencia de mujeres que fueron madres adolescentes en relación con las implicancias de la dependencia económica en Chile, a cargo de Javiera Palominos Ramírez estudiante de la carrera de Sociología de la Universidad Alberto Hurtado.

Para fines de esta investigación se utilizará metodología cualitativa, a través de la aplicación de entrevistas semi-estructuradas. La **participación en esta investigación es totalmente opcional y voluntaria**, es decir, se respetará sin ningún cuestionamiento si decide no participar o abandonar la participación en cualquier momento. Los datos aportados serán utilizados de manera **confidencial y anónima**, utilizados únicamente para fines académicos.

Al participar de la investigación se le asegura no correr riesgos ni prejuicios. Es importante destacar que su participación no será remunerada de ninguna forma. Sin embargo, se asegura que será tratada de manera cordial, que serán respondida las preguntas que pueda tener y que usted puede responder sólo lo que sea su voluntad responder.

Cualquier información que necesite puede ser respondida por Javiera Palominos (javiera.pazpalominos@gmail.com), quien esta a cargo de la investigación, o por la profesora guía del proyecto de Seminario de Grado que es Julieta Palma (jpalma@uahurtado.cl).

A raíz de lo anterior, declaro haber sido informado sobre los objetivos y alcances esperados de esta investigación. Reconozco que la información que entregue será utilizada de manera confidencial y anónima, así mismo la información recolectada no será utilizada para ningún otro fin que el de la investigación previamente señalada.

También he sido informada de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto cuando estime conveniente y de que la misma manera puedo abandonarlo sin ningún tipo de consecuencias.

Doy mi consentimiento para participar de este proyecto, el cual queda expuesto en la firma del presente documento, de la cual se me dará un ejemplar. Autorizo también a que los datos recolectados sean utilizados para la realización de este proyecto.

Firma: _____
Nombre y apellido del entrevistado(a):
Rut:

Firma: _____

Investigadora: Javiera
Palominos
Rut: 20.004.436-3